



TRABAJO, DEDICACIÓN Y ESFUERZO

La comandante Lourdes Losa recibe el galardón que visibiliza la labor de las mujeres en las Fuerzas Armadas



Margarita Robles entrega el premio a la comandante Losa en la sede del Ministerio de Defensa.

Marco Romero/IDE

DE manos de la ministra de Defensa, Margarita Robles, la comandante Lourdes Losa recibió el 15 de marzo el XI Premio *Soldado Idoia Rodríguez, Mujer en las Fuerzas Armadas*, con el que se rinde homenaje a la primera militar fallecida en zona de operaciones (en Afganistán, 2007) y se visibiliza la labor que desarrollan las mujeres a lo largo de su carrera en las FAS.

«En ti, en este premio, queremos reconocer la profesionalidad y el sacrificio de

Idoia, que dio su vida por la paz», resaltó Robles en sus palabras de felicitación. La titular del Departamento agradeció el «trabajo, dedicación y esfuerzo» de todas las militares y manifestó que «las mujeres ponemos mucha fuerza, valor y empeño en los sitios donde estamos». Expresó su reconocimiento a la madre de la premiada, cuya hermana también es militar, por «haber inculcado en su casa los valores de compromiso, responsabilidad y amor a España».

«Gracias por convertirme en un referente para las futuras generaciones, es una gran

responsabilidad que recibo con humildad y gratitud», declaró la comandante Losa. Señaló que su sueño, desde pequeña, era ser piloto militar, y destacó la importancia del apoyo familiar para llegar a conseguirlo.

La galardonada se definió a sí misma como «una persona afortunada» a la que le «apasiona su profesión». Manifestó que el elemento fundamental de las Fuerzas Armadas es su capital humano y que en ellas «todos y cada uno de nosotros somos imprescindibles para el éxito de la misión». Asimismo, aseguró que nunca

había encontrado techos de cristal que le impidiesen ascender o acceder a determinados destinos, sino las mismas oportunidades que el resto de sus compañeros. «Este es el motivo —reflexionó Lourdes Losa— por el que he vivido mis logros desde la más absoluta normalidad; soy consciente también de que esto no siempre fue así, y por ello quiero agradecer a todas las mujeres y hombres valientes que desafiaron las normas sociales y abrieron puertas que antes estaban cerradas para nosotras».



Marco Romero/MDE

«Es una gran responsabilidad que recibo con humildad y gratitud», declaró la comandante Losa tras recibir el premio.

IGUALDAD

Previamente intervino la subsecretaria de Defensa, Adoración Mateos, que se refirió a los más de 35 años transcurridos desde el ingreso de las primeras mujeres en las Fuerzas Armadas, y a los 25 años que han pasado desde que desaparecieron las últimas limitaciones. «La realidad de hoy —añadió— es el producto de una decidida política institucional y normativa dirigida a garantizar la integración plena de la mujer,

velando por alcanzar una igualdad real y efectiva en la que hombres y mujeres conviven y desempeñan sus tareas con total normalidad y con las mismas oportunidades de progresión profesional».

Actualmente, la presencia femenina en nuestras Fuerzas Armadas supera el 13 por 100, porcentaje que está en la media alta de los países de la OTAN, y se encuentra por encima de la media de las naciones

de nuestro entorno en cuanto a la proporción de mujeres militares desplegadas en operaciones internacionales. «Las perspectivas son esperanzadoras», dijo Mateos, quien expuso que las solicitudes de mujeres en los procesos de selección para ingresar en las FAS han pasado del 11 por 100 hace seis años al 19,8 por 100 en 2023. Hay siete mujeres con el empleo de oficial general, 55 coroneles, dos capitanes de navío, una suboficial mayor y 21 cabos mayores.

Al acto de entrega del premio, celebrado en la sede del Departamento, asistieron la secretaria de Estado de Defensa, Amparo Valcarce; y el jefe de Estado Mayor del Ejército del Aire y del Espacio (JEMA), general del aire Javier Salto. También estuvieron presentes varias mujeres militares, entre ellas cuatro de las siete que ya son generales, y la estudiante Claudia María Bartolomé, distinguida en la última edición del concurso escolar literario *Carta a un militar español*.

Santiago Fdez. del Vado

Más mujeres en los empleos superiores

LAS Fuerzas Armadas cuentan con dos nuevas mujeres generales: Eugenia Ruiz Hernández y Rosario Herrera Abián, ambas del Cuerpo Jurídico Militar. También ha ascendido la primera mujer que llega a suboficial mayor en los Cuerpos Comunes (Cuerpo de Músicas Militares), María José Castillo Estrelles.

Eugenia Ruiz ha sido promovida a general auditor y, tras su ascenso, nombrada subdirectora general de Recursos e Información Administrativa del Ministerio de Defensa. Su cargo anterior, que ejercía desde 2018, era el de fiscal jurídico militar del Tribunal Militar Central.

También ha ascendido a general auditor Rosario Herrera, quien ha sido nombrada asesora jurídica del Ejército del Aire y del Espacio. Doctora en Derecho, dirigía desde 2021 la División de Igualdad y Apoyo Social al Personal del Departamento.



Eugenia Ruiz



Rosario Herrera



María José Castillo

Con ellas ya hay siete mujeres generales, grupo que inauguró en el año 2019 la actual general de división Patricia Ortega García, del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos del Ejército de Tierra. Le siguieron Begoña Aramendia Rodríguez de Austria (Jurídico), en 2021; y María Teresa Gordillo López (Intervención), Loreto Gutiérrez Hurtado (Ingenieros del Ejército del Aire y del Espacio) y María Luisa Manzanera Cantón (Intervención), en 2023.

María José Castillo era, hasta su designación como suboficial mayor, subteniente en la Unidad de Música de la Guardia Real, donde había estado treinta años. Como saxofonista estuvo presente en la boda de don Felipe y doña Letizia, la proclamación de Felipe VI como rey de España y la jura de la Constitución de la Princesa de Asturias, entre otros acontecimientos.



COMANDANTE LOURDES LOSA CALVO, JEFA DE LA
SECRETARÍA GENERAL DEL 45 GRUPO DE FUERZAS AÉREAS

«LA FAMILIA ES UN PILAR FUNDAMENTAL»

Afirma que las Fuerzas Armadas «han evolucionado mucho en conciliación, aunque se debe seguir mejorando»

FUE la primera mujer que finalizó con el número uno en su promoción de la Academia General del Aire, en 2010. Lourdes Losa (nacida en Vallesa de la Güareña, Zamora) también fue la primera comandante del *Airbus 310*, que realiza misiones de transporte de autoridades y logísticas y aeroevacuaciones médicas. A sus 39 años acumula más de 3.800 horas de vuelo en distintos tipos de avión, desde el *Hércules* en misiones en Afganistán y Senegal al imponente *Boeing C-17*, durante un intercambio en EEUU.

—¿Qué sintió al enterarse de que le habían concedido el premio *Soldado Idoia Rodríguez*?

—Fue un momento de gran felicidad y para mí ha sido un honor y, por supuesto, un motivo de orgullo recibir este premio. Desde luego, mi trayectoria profesional no habría sido posible sin toda la gente que me ha apoyado, ayudado e impulsado durante todo este tiempo.

—Este premio se creó para potenciar en las Fuerzas Armadas el papel de la mujer y la igualdad de género. Personalmente, ¿cómo ha vivido la integración?

—Me considero una persona afortunada. La realidad es que en ningún momento he tenido que luchar contra techos de cristal y he tenido las mismas oportunidades que mis compañeros. Evidentemente soy consciente de que esto no siempre fue así y tengo mucho que agradecer a

todas aquellas mujeres que abrieron el camino y que lucharon por conseguir una igualdad real.

—¿Qué queda por hacer en las Fuerzas Armadas respecto a la conciliación de la vida personal y profesional? ¿Cómo ha armonizado estos aspectos a lo largo de su carrera militar?

—Es un tema complejo. Tenemos una profesión demandante, con una disponibilidad plena y es algo que asumes desde que ingresas en las Fuerzas Armadas. Afortunadamente, en los últimos años esta Institución ha evolucionado mucho en relación a la conciliación, aunque, por supuesto, es un área en la que se debe seguir mejorando. Personalmente tengo claro que la familia es un pilar fundamental y es algo que siempre tengo presente. Tengo la suerte de tener una red de apoyo excepcional. He pasado mucho tiempo fuera de casa y sin su comprensión y su ayuda habría sido todo mucho más difícil. También es cierto que desde que soy madre conciliar es mucho más complicado y en muchas ocasiones siento que no llego a todo.

—¿Cuándo se sintió atraída por la profesión militar?

—Mi vocación empezó cuando era pequeña. He tenido la suerte de tener un familiar piloto del Ejército del Aire y del Espacio, y ver sus vídeos hizo despertar en mí el interés por la profesión. Creo que en aquellos años no había mucha información sobre las Fuerzas Armadas, ni de las formas de acceso. Si no conocías a alguien que te orien-

tase sobre cómo hacerlo, era complicado. Actualmente, se ha mejorado bastante en este aspecto. Se ha dado más publicidad y las redes sociales ayudan mucho a dar visibilidad a esta profesión.

—¿Fue duro y exigente el camino para llegar a ser piloto del Ejército del Aire y del Espacio?

—Fue duro, no voy a mentir, pero el esfuerzo ha merecido la pena. Cuando yo ingresé en la Academia General del Aire, el sistema de acceso era mediante oposición, y la verdad es que opositar con 18 años, no es fácil. Los cinco años de Academia fueron años de mucho esfuerzo y dedicación, pero, sinceramente, saber que estás cumpliendo tu sueño hace todo parezca más sencillo.

—Se convirtió en la primera mujer número uno de su promoción en la Academia General del Aire ¿Se considera un referente?

—Que una mujer fuese número uno de promoción, era solo cuestión de tiempo. Las mujeres llevábamos relativamente pocos años completamente integradas dentro de las Fuerzas Armadas y la realidad es que somos pocas las mujeres que hemos pasado por la Academia General del Aire. Por supuesto, este logro me dio la oportunidad de dar visibilidad a las mujeres dentro de las Fuerzas Armadas y creo que es muy importante crear referentes en todos los sectores de la sociedad. Es fundamental que las niñas vean que pueden llegar a ser lo que se propongan.



José Moreno/MDE

—Ha pilotado el **C-130 Hércules**, el **Falcon 900** y el **Airbus 310** dedicados al transporte de autoridades, y el **Boeing C-17 Globemaster III** de Estados Unidos ¿Qué le ha llamado más la atención de cada uno de estos aviones?

—La diferencia fundamental es la parte táctica del **C-130** y del **C-17**, exclusiva del transporte aéreo militar, que permite realizar misiones como lanzamientos de carga y personal, bajas cotas, tomas de máximo esfuerzo, vuelo en formación, reabastecimiento aéreo... El **C-130 Hércules** ha demostrado ser un avión resistente y confiable en una amplia variedad de entornos operativos. Destaco su versatilidad, permitiendo realizar una amplia variedad de misiones, especialmente el despegue y aterrizaje en pistas cortas y no preparadas. Por ejemplo, en Afganistán en las misiones que realizábamos para apoyar al reabastecimiento de la base española de Qala-i-Naw aterrizábamos en mitad del pueblo afgano.

Respecto del **C-17 Globemaster III**, sin lugar a duda, diría que el es uno de los mejores aviones de transporte militar que se han diseñado. Destaco su gran capacidad de carga y alcance. Además, está equipado con sistemas avanzados de aviónica, navegación y comunicaciones

que permiten gestionar la misión con eficacia y seguridad en entornos complejos.

—Desde junio de 2023 vuelve a estar destinada en el 45 Grupo de Fuerzas Aéreas ¿Cómo es esta experiencia?

—Tengo que decir que es un honor y una gran responsabilidad poder volar para las máximas autoridades del Estado. Este tipo de misiones requiere muchas horas de trabajo para que su ejecución sea perfecta. Tengo el privilegio de estar destinada con un equipo de profesionales excelente. El compromiso y la dedicación de todo el personal del 45 Grupo de Fuerzas Aéreas es encomiable. La verdad es que mi trabajo no sería posible sin ellos.

—Ha desarrollado misiones en Senegal y Afganistán ¿Qué aprendió en ellas?

—Las misiones internacionales fueron una excelente oportunidad de aprendizaje, tanto a nivel profesional como personal. Destacaría la alta experiencia que se adquiere realizando vuelos en zona de operaciones con amenaza real. Llevas a la práctica todo el entrenamiento que has recibido durante años. No menos importante es que aprendes a valorar lo que tienes y a relativizar los problemas. Sin duda, la pobreza y la falta

de infraestructuras básicas me impactó. Muchas veces no somos conscientes de la suerte que tenemos de haber nacido en un país desarrollado.

—¿Ha vivido situaciones de riesgo? ¿Cómo las afrontó?

—Sí. Me he enfrentado a situaciones complicadas. Por ejemplo, volando en Afganistán en un par de ocasiones tuvimos que parar un motor en vuelo por problemas en sistema de aceite. Afrontamos estas situaciones con calma confiando plenamente en nuestra capacitación y experiencia. El entrenamiento y la preparación que recibimos son imprescindibles para abordar estas situaciones de manera efectiva. Por supuesto, el trabajo en equipo de todos los miembros de la tripulación fue un elemento fundamental para resolver la emergencia con éxito.

—¿Qué retos se marca para el futuro?

—A corto plazo, continuar en el 45 Grupo de Fuerzas Aéreas volando el **A-310** y el **A-330**, y ayudar a la unidad a afrontar los retos que vendrán con la incorporación de los **MRTT**. Y un poco más adelante, me gustaría hacer el curso de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas.

Santiago Fdez. del Vado